

Capítulo 6

Los retos para el sistema educativo

Diana Toledo Figueroa y Gabriela I. Ramos

Pese a un entorno difícil, México ha logrado avances importantes en la aplicación y fortalecimiento de su sistema educativo durante la última década. Sin embargo, el sistema aún enfrenta retos de primer orden en lo que se refiere a la matrícula de los estudiantes, su rendimiento y la transición al mercado laboral. Esto requiere importantes reformas adicionales, en particular, para apoyar mejor a las escuelas y los docentes en el cumplimiento de sus tareas, fomentar la educación y formación tecnológicas, y hacer que la educación superior sea más accesible y pertinente para los estudiantes. En el pasado se tomaron medidas que no siempre obtuvieron los resultados esperados debido a deficiencias estructurales; por ejemplo, la falta de consensos y de capacidades, y una distribución poco clara de las responsabilidades en un sistema descentralizado. También es necesario que la mejoría de las capacidades se expanda no sólo a nivel federal, sino también a los estados y las mismas escuelas. Las decisiones anunciadas por el Presidente Peña Nieto durante su primer Mensaje a la Nación, los compromisos en materia educativa contenidos en el Pacto por México y la iniciativa de reforma constitucional y los cambios administrativos anunciados en relación con la gestión del sistema educativo son signos muy positivos de que un cambio está por venir en este importante sector. Deberá hacerse un seguimiento de su efectiva implementación.

Uno de los principales factores que impulsan la productividad y el crecimiento a largo plazo es contar con una fuerza laboral altamente calificada. La educación también ayuda a disminuir las desigualdades sociales y la pobreza, así como a promover la inclusión. Durante la última década, México ha logrado avances importantes al mejorar la cobertura y la calidad de su sistema educativo, pese a un entorno económico difícil y desafiante. En la actualidad, casi todos los niños entre 4 y 14 años de edad asisten a la escuela, y el país trabaja para aumentar el número de estudiantes que concluyen la educación media y la superior. Sin embargo, todavía queda mucho por hacer para mejorar la relevancia y la calidad de los resultados del sistema educativo y beneficiarse plenamente de la aportación de la población joven y dinámica de México.

El sistema aún enfrenta serias dificultades en lo que se refiere a la matrícula de los estudiantes (sobre todo después de los 14 años de edad) y su transición al mercado laboral. Debe ofrecer grados adicionales de educación a todos los jóvenes de 15 a 19 años, que sean pertinentes para sus necesidades e intereses y útiles para el mercado laboral y su futura vida profesional. Además, las mejoras en calidad no han avanzado al mismo ritmo de la expansión de la cobertura. Conforme al Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA), el rendimiento en matemáticas de los alumnos mexicanos mostró cierta mejora entre 2006 y 2009, pero sigue siendo bajo en comparación con otros países de la OCDE. Es necesario tomar medidas concretas para apoyar mejor a las escuelas y a los docentes en el cumplimiento de sus tareas, dar mayor impulso a la educación y formación tecnológicas y hacer que la educación superior sea más accesible y pertinente para un mayor número de estudiantes.

Debido a los cambios demográficos, el sistema educativo tiene menos niños y más jóvenes de 15 a 19 años que nunca antes. Esto brinda una oportunidad histórica para mejorar la calidad de la educación que se imparte a los jóvenes de 4 a 14 años, ya que dicho sector tiene menos demanda en la actualidad, pero dificulta más la expansión de la matrícula después de los 14 años.

México está trabajando para hacer frente a estas dificultades a través de reformas propuestas recientemente y vigentes que abordan distintos aspectos del sistema, como la docencia y la dirección de las escuelas, las TIC, el plan de estudios, la participación social, estrategias de evaluación y la cobertura en la

educación media superior. En su primer Mensaje a la Nación el Presidente se comprometió con la reforma educativa. En seguimiento a este compromiso, el Pacto por México, firmado en diciembre de 2012 entre el gobierno mexicano y los tres principales partidos políticos, detalla los objetivos de reforma en el ámbito de la educación, y muestra que México sigue considerando la educación como prioridad para su desarrollo económico. Para que las reformas tengan éxito, es necesario lograr una mayor coherencia entre las distintas iniciativas y asegurar una implementación y seguimiento efectivos; además, la forma como se inviertan los recursos será decisiva para su eficacia.

Ampliar la cobertura educativa para todos los mexicanos

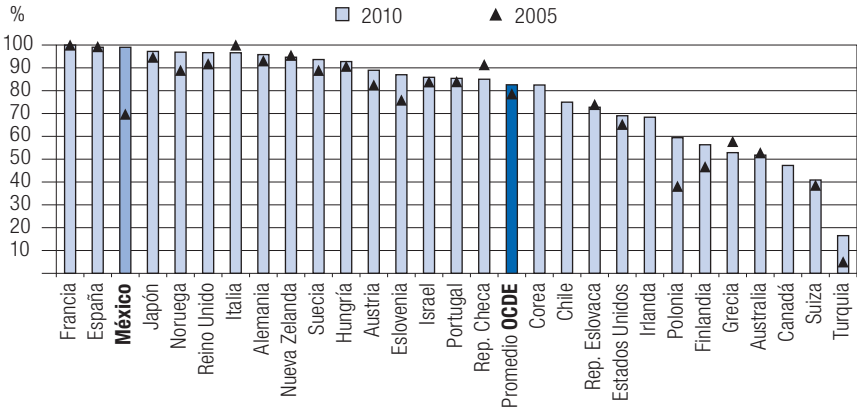
El sistema educativo de México es uno de los más grandes y más complejos de la OCDE. Sólo en educación preescolar, primaria y secundaria, México tiene aproximadamente 27 millones de estudiantes, alrededor de 1.1 millones de docentes y 220,000 escuelas. Esto significa que en México hay más estudiantes en la educación obligatoria que la población total de muchos países de la OCDE. Además, en muchos casos la educación se imparte en condiciones difíciles para los estudiantes, las familias, las escuelas y las comunidades.

La amplia cobertura de la educación obligatoria ha sido un gran logro nacional. En la actualidad, México ha conseguido dar educación a casi toda su población de 4 a 14 años. Desde que se estableció la obligatoriedad de la educación preescolar en 2009, México ha alcanzado una de las tasas de matrícula más altas entre los niños de 4 años en la OCDE, lo que lo coloca en la posición número 4 entre 38 países (véase la gráfica 6.1). Esto representa un incremento de 29 puntos porcentuales desde 2005, cuando México ocupaba el lugar 21 entre 30 países. La evidencia empírica muestra que la educación preescolar (EP) puede ayudar a mejorar el rendimiento de los estudiantes más adelante en su vida, y también a disminuir las disparidades en el aprendizaje generado por distintas condiciones socioeconómicas (OECD, 2011a). Los resultados de PISA 2009, luego de controlar por la condición socioeconómica, mostraron que los alumnos mexicanos que habían estudiado más de un año de preescolar obtuvieron alrededor de 36 puntos más (casi el equivalente a un año escolar) en la prueba PISA, que quienes no lo hicieron (OECD, 2011b). La cobertura también se ha ampliado en otros niveles. La participación de la enseñanza media aumentó en un 14% desde 2000 (en comparación con el promedio de la OCDE del 8%), aunque la tasa de deserción escolar sigue siendo elevada.

Sólo el 54% de los mexicanos de 15 a 19 años se encuentran inscritos en el sistema educativo. Por consiguiente, México trabaja con miras a aumentar el acceso de los estudiantes a la educación media superior. Aunque la proporción de jóvenes que ha alcanzado este nivel casi se ha duplicado, alcanzando un 44%, sigue siendo aproximadamente la mitad del promedio de la OCDE de 82%

Gráfica 6.1. **Tasas de matrícula en educación inicial y primaria a los 4 años de edad (2005, 2010)**

Alumnos de tiempo parcial y de tiempo completo en instituciones públicas y privadas



Nota: Los países están clasificados en orden descendente de las tasas de matrícula de niños de 4 años en 2010.

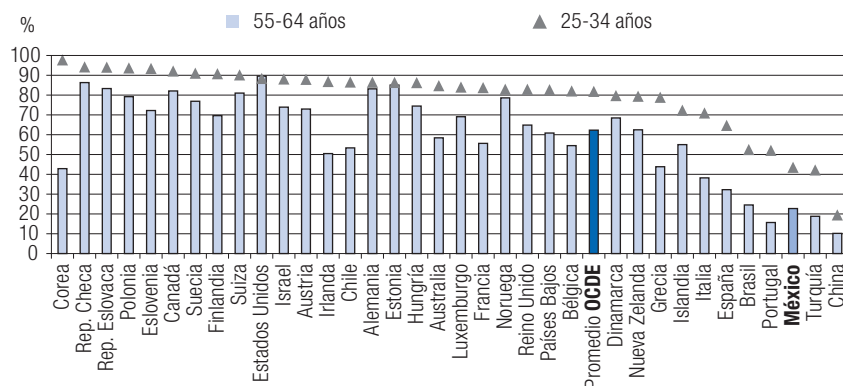
Fuente: OECD (2012a), *Education at a Glance 2012: OECD Indicators*, OECD, París.

(véase la gráfica 6.2). Entrevistados en 2007, los estudiantes que habían desertado señalaron que la principal razón era la falta de interés en la escuela, ya que era poco útil o inadecuada para sus intereses y necesidades. La segunda razón fue la falta de recursos económicos. Los alumnos que desertan tienen mayores probabilidades de enfrentar dificultades para integrarse al mercado laboral (Székely Pardo, 2009).

Por tanto, México tendrá que lograr hacer más atractiva la educación media superior para los estudiantes, además de proporcionar una mayor igualdad de oportunidades. Como parte de sus esfuerzos, desde el periodo 2009-2010 México instituyó un sistema nacional de enseñanza media superior (el sistema nacional de bachillerato), cuyo objetivo es proporcionar un marco coherente de educación media superior mediante mejor orientación académica, mayor oferta de opciones educativas, mejores mecanismos para impartir la enseñanza (por ejemplo, capacitación de los docentes, profesionalización de la dirección de las escuelas, infraestructura y becas) y un sistema de supervisión de las instituciones. Además, en 2012, México instituyó como obligatoria la educación media superior, estableciendo el año 2022 como la fecha límite para alcanzar la cobertura universal.

La transición de la escuela al trabajo ha sido otra área prioritaria para México. La educación y formación tecnológica es una de las formas en que los países

Gráfica 6.2. **Población que ha alcanzado al menos la educación media superior (2010)**



Fuente: OECD (2012a), *Education at a Glance 2012: OECD Indicators*, OECD, París.

preparan a los estudiantes para el mercado laboral, mediante programas en la escuela y en el trabajo (OECD, 2010). En México, el sistema de educación vocacional y capacitación inicial (EVC) ofrece oportunidades de aprendizaje en regiones apartadas, medidas de apoyo para estudiantes que corren riesgo de deserción y colaboración entre empresas y escuelas de formación profesional en las distintas localidades. Para ayudar a mejorar el sistema, México introdujo la reforma del bachillerato tecnológico y estableció becas de capacitación. Sin embargo, el sector de EVC en México se encuentra entre los más pequeños de la OCDE.

La cobertura de la educación superior en México también ha avanzado de manera significativa, pero sigue siendo mucho menos desarrollada que en la mayoría de los países de la OCDE. Comparado con el 12% del grupo de habitantes de 55 a 64 años que tiene educación universitaria, la población de 25 a 34 años ya cuenta con un porcentaje prácticamente del doble: 22%. No obstante, las tasas de graduación de este nivel de educación (38%) son aún de las más bajas entre los países de la OCDE en este rango de edad, particularmente en el grupo de jóvenes que provienen de familias de escasos recursos. Los niveles de participación de los estudiantes menos favorecidos podrían elevarse con una mejor orientación vocacional y servicios de asesoría, así como con esquemas de apoyo económico. Es necesario mejorar la calidad de la educación superior mediante un esquema bien desarrollado que incluya controles de calidad internos y externos. La mayor parte de los costos de la educación superior son cubiertos por el gobierno y esto limita una mayor expansión de la matrícula. Un enfoque orientado hacia compartir los costos de la educación superior entre estudiantes y contribuyentes, en línea con sus respectivos beneficios, podría representar un mejor uso de los recursos públicos, que son limitados. Los datos de la OCDE muestran que la

educación superior genera grandes beneficios sociales en forma de crecimiento económico, cohesión social y valores ciudadanos que justifican la inversión pública. Sin embargo, en vista de los significativos beneficios privados de la educación superior, los graduados mismos podrían asumir parte del costo también, cuando se encuentren en posibilidades de hacerlo. La idea de compartir costos es aún más justificada cuando los limitados presupuestos públicos llevan a recortes en el número de estudiantes en la educación superior, la disminución de la calidad de la instrucción o un descenso en los recursos disponibles para apoyar a estudiantes en desventaja. Compartir costos permitiría que México siga creciendo en cobertura sin sacrificio de la calidad de la instrucción y hacer que las instituciones respondan con mayor pertinencia a las necesidades de los estudiantes. Sin embargo, en este enfoque, un elemento crucial para tener éxito es la eficacia de los sistemas de apoyo a los estudiantes. Estos sistemas deberían basarse en un sistema universal de crédito estudiantil, con el repago sujeto a la percepción de ingresos y complementado por un sistema de subvenciones basado en el ingreso familiar de los solicitantes. Los créditos contribuyen a que los estudiantes puedan cubrir los costos de su educación durante los años en los que están estudiando, y si el repago de los créditos está sujeto a la percepción de ingresos reflejará la capacidad de los estudiantes de amortizar su crédito después de graduarse. Al ser progresivos, los créditos ofrecen menores subsidios públicos a los graduados con mayor rendimiento privado sobre su inversión en educación. Por su parte, las subvenciones basadas en un estudio socioeconómico de los ingresos de la familia fomentan el acceso a la educación superior entre grupos más vulnerables, incluidos los jóvenes que simplemente no cuentan con buena información acerca de los beneficios de la educación superior.

En México, una cuarta parte de la población de 15 a 29 años no estudia ni trabaja (NINI).¹ La mejora en las perspectivas del mercado laboral puede influir mucho en la decisión de seguir estudiando o de ingresar al mercado laboral. En la mayoría de los países de la OCDE, el nivel de educación puede actuar como un “seguro” contra el desempleo, ya que las tasas de desempleo tienden a disminuir en promedio cuando los niveles de educación aumentan. Sin embargo, éste no es necesariamente el caso en México. En 2010, México fue el único país con una tasa de desempleo mayor entre las personas con educación universitaria (5%, comparada con el promedio de la OCDE del 4.7%) que la de aquéllos con educación media superior (4.6%, comparada con el promedio de la OCDE del 7.6%) y que la de quienes no tenían educación media superior (4%, comparada con el promedio de la OCDE del 12.5%) (OECD, 2012a). Este patrón de tasas de

¹ México ha logrado reducir las diferencias de género en la población de los llamados NINI. En 2000, la proporción de mujeres de 15 a 29 años que no trabajaban ni estudiaban fue de 7 a 1; en 2010, esta proporción disminuyó a 3 a 1. Según datos proporcionados por estudios mexicanos (Encuesta Nacional de la Juventud, 2010 en OECD, 2012a), las principales razones de la brecha de género parece ser cultural (el matrimonio y el embarazo).

desempleo en México se ha mantenido estable durante la última década, lo que señala un posible desajuste estructural entre las demandas del mercado laboral y la oferta de personas tituladas, así como una mayor demanda de puestos de trabajo con salarios bajos. También refleja problemas propios del mercado laboral caracterizado por un nivel alto de informalidad. La falta de un seguro de desempleo, también implica que cuando los trabajadores poco calificados pierden su empleo es probable que se coloquen en un nuevo trabajo con peores condiciones laborales, a menudo en el sector informal (véase el capítulo 5 sobre Reformas al mercado laboral).

Asegurar la calidad de la educación para todos en las escuelas

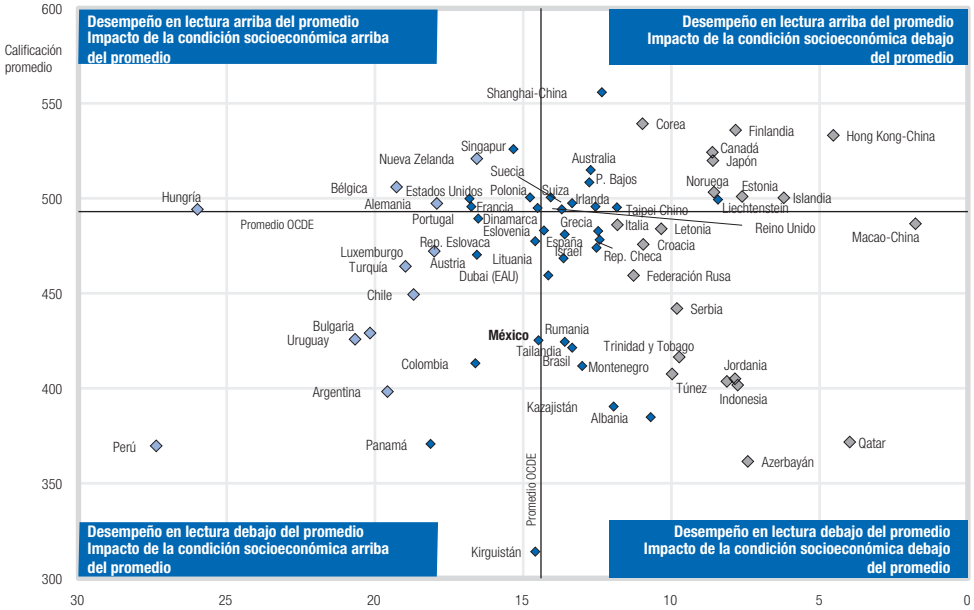
Un objetivo clave para México debe ser asegurar que la educación obligatoria realmente proporcione una base sólida a todos los estudiantes. En la prueba PISA 2009, cerca del 40% de los estudiantes mexicanos de 15 años obtuvieron resultados inferiores al Nivel 2 en lectura,² lo cual representa la proporción más grande en los países de la OCDE. El rendimiento de los estudiantes está también muy vinculado a su condición socioeconómica, es decir que las circunstancias sociales o personales son obstáculos para la realización plena del potencial educativo. La evidencia internacional muestra que los sistemas educativos de alto rendimiento combinan calidad y equidad. México puede y debe proponerse mejorar sus resultados en ambos frentes en el largo plazo, y colocar el aprendizaje escolar como prioridad central de la política educativa de manera que todos los estudiantes puedan desarrollar todo su potencial (véase la gráfica 6.3).

Para fomentar el progreso educativo, el gobierno estableció metas de rendimiento para el año 2012 de un promedio combinado de 435 puntos (véase la gráfica 6.4), aunque este objetivo sea quizá no suficientemente ambicioso y muy inferior al promedio de la OCDE de 500 puntos. Se han logrado algunas mejoras en matemáticas, materia en la que México registró el mayor avance absoluto (un incremento de 33 puntos en el resultado) entre 2003 y 2009, y la mayor disminución de estudiantes con resultados inferiores al nivel 2 de competencias básicas. En lectura no hay una mejora estadísticamente significativa, en comparación con 2000, mientras que en ciencias hubo una pequeña mejora (OECD, 2011d).

² PISA 2009 describe el desempeño de los estudiantes en términos de siete niveles de competencia en lectura. El nivel 2 está considerado como el nivel básico de aptitud en el que los estudiantes comienzan a demostrar las competencias de lectura que les permitirán participar de manera efectiva y productiva en la vida. En promedio, en la OCDE, el 18.8% de los estudiantes obtuvieron resultados inferiores al nivel 2 (los resultados más bajos), el 52.9% quedaron en los niveles 2 y 3 (resultados regulares), el 20.7% calificaron en el nivel 4 (buenos resultados) y el 7.6% en los niveles 5 o 6 (resultados sobresalientes) (OECD, 2011c).

Gráfica 6.3. **Relación entre el rendimiento de los estudiantes en lectura y el índice de estatus social, económico y cultural (ESCS)**

- ◆ Fuerza de la relación entre desempeño y condición socioeconómica arriba del impacto promedio OCDE
- ◆ Fuerza de la relación entre desempeño y condición socioeconómica sin diferencia estadísticamente significativa con respecto al impacto promedio OCDE
- ◆ Fuerza de la relación entre desempeño y condición socioeconómica debajo del impacto promedio OCDE



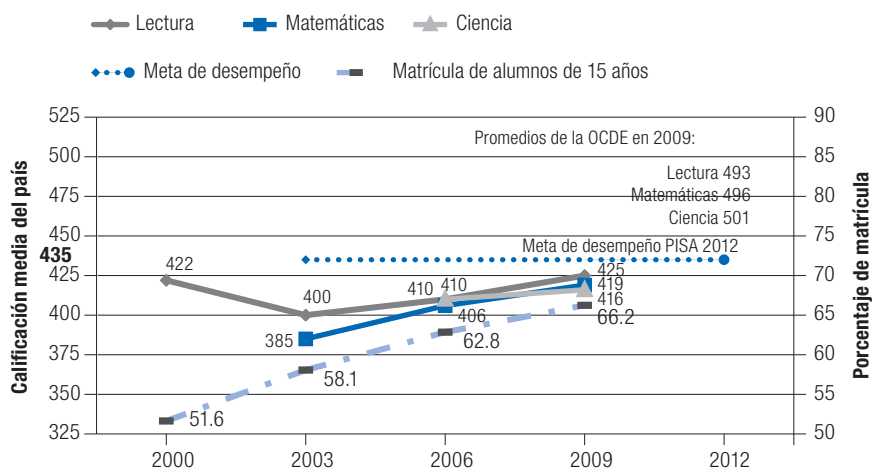
Porcentaje de variación en el rendimiento explicado por el índice PISA de estatus I, económico y cultural (r al cuadrado x 100)

Fuente: OECD (2011b), PISA 2009 Results: Overcoming Social Background: Equity in Learning Opportunities and Outcomes, OECD, París.

El impacto de la condición socioeconómica de los estudiantes en su rendimiento ha disminuido significativamente, lo cual demuestra que ha habido mejoras en la equidad de la distribución de las oportunidades de aprendizaje. Una comparación del desempeño de los alumnos entre distintas escuelas muestra ejemplos en los cuales estudiantes de condiciones similares obtienen mejores resultados y de que es posible obtener niveles de rendimiento razonablemente altos en las escuelas mexicanas con alumnos provenientes de entornos relativamente desfavorecidos (OECD, 2011d). Por consiguiente, existe la oportunidad de que las escuelas mexicanas aprendan del éxito alcanzado en otras escuelas en su propio país.

Esto es esencial, ya que los esfuerzos por elevar el desempeño en México tienen lugar en un contexto de importantes desafíos socioeconómicos. De los

Gráfica 6.4. Resultados PISA para México (2000, 2009)



Fuente: OECD (2011), *Strong Performers and Successful Reformers in Education: Lessons from PISA 2009 for Mexico*, OECD, París.

países de la OCDE, México, junto con Turquía, registran el porcentaje más alto (58%) de estudiantes de 15 años clasificados con un índice PISA de estatus social, económico y cultural³ inferior a -1, seguidos por Chile con el 37% (OECD, 2011d; 2011e). El país también tiene una gran diversidad cultural, con cerca de 62 grupos etnolingüísticos que hablan una de las 68 distintas lenguas indígenas y 364 variantes lingüísticas (INALI, 2008; Santiago et al., 2012). Según las estadísticas del censo nacional de México de 2010, aproximadamente 6.7 millones de personas que tienen por lo menos cinco años de edad hablan una lengua indígena (el 6.8% de la población total en México en este rango de edad). De este grupo, casi un millón no hablan español (INEGI). A pesar de las mejoras, prevalece una gran diferencia en el desempeño de los estudiantes cuyo idioma familiar difiere del utilizado en la prueba PISA (de 71 puntos en 2000 y de 95 en 2009). De hecho, en 2009 México obtuvo la tercera diferencia más grande en puntaje de calificación entre los 32 países con datos de desempeño comparables. Hay que subrayar, no obstante que México ha hecho esfuerzos importantes por desarrollar programas de educación binlingüe en las zonas más desfavorecidas. Debe hacerse hincapié

³ El índice PISA de estatus social, económico y cultural se desarrolló con base en las siguientes variables: el Índice Socioeconómico Internacional de Estatus Ocupacional (ISEI); el nivel más alto de educación de los padres del estudiante, convertido en años de escolaridad; el índice PISA de riqueza familiar; el índice PISA de recursos educativos de la familia, y el índice PISA de posesiones relacionadas con la cultura "clásica" del hogar familiar. Este índice tiene una media de cero y una desviación estándar de 1 para los países de la OCDE. Los valores negativos en este índice se refieren a las categorías más desfavorecidas que el promedio de la OCDE y los resultados positivos se refieren a las categorías menos desfavorecidas que el promedio de la OCDE.

en que, sin embargo, México ha hecho esfuerzos significativos por desarrollar programas de educación bilingüe en las zonas con más desventajas.

La repetición en la escuela primaria es alta: un 17% de los estudiantes informan que han vuelto a cursar un año de educación primaria (10 puntos porcentuales más que el promedio de la OCDE). Por otra parte, el 44% de los estudiantes de primaria, secundaria y educación media superior declaran estar por lo menos un grado por debajo de su grado esperado, en comparación con el promedio de la OCDE del 18% (OECD, 2012a). En países con un alto rendimiento escolar, la repetición tiende a ser muy limitada o inexistente, dado que los mejores servicios de apoyo y los mejores maestros se asignan a las escuelas más difíciles y a asistir a los estudiantes menos favorecidos. El desempeño escolar exitoso se convierte en el centro de atención de la política pública, y los estudiantes vulnerables reciben apoyo dirigido. México debe revisar la política de repetición de cursos. México debería revisar la política de repetición de grados.

Mejorar las condiciones para la enseñanza y el aprendizaje

Las condiciones en las que se imparte la educación en México son especialmente difíciles y es necesario mejorarlas. En la educación básica, los niños asisten a la escuela por la mañana o por la tarde (salvo en aquellas donde se ha introducido la educación de tiempo completo o en ciertas escuelas privadas). Una sola escuela puede tener un director por la mañana y otro por la tarde, así como distintos grupos de estudiantes y profesores en los dos turnos. Algunos docentes se ven obligados a enseñar en una escuela en la mañana y en otra por la tarde, en tanto que otros tienen un segundo empleo en otros sectores. Esto puede limitar tanto su tiempo como su capacidad de involucrarse en la preparación de sus clases, así como las oportunidades para trabajar en equipo y beneficiarse del aprendizaje mutuo con otros profesores. También se ha demostrado en cierta medida que la calidad de las escuelas varía considerablemente entre los turnos de la mañana y de la tarde (OECD, 2010).

También es necesario abordar el tema de la autonomía escolar. Los resultados escolares son mejores en sistemas educativos con gran autonomía escolar, siempre y cuando la autonomía se combine con un sólido apoyo y una firme rendición de cuentas. Las escuelas mexicanas tienen uno de los niveles más bajos de autonomía entre los países que participan en el Estudio Internacional sobre Docencia y Aprendizaje (TALIS, por sus siglas en inglés) y PISA. Las escuelas tienen poca capacidad de decisión sobre asuntos que son fundamentales para su funcionamiento, como contratar o despedir a profesores y directores en los planteles, determinar los sueldos de los docentes y otorgar aumentos salariales. A largo plazo, la autonomía escolar es una meta deseable para México. Un paso necesario en ese sentido es asegurar que en las escuelas y en los niveles intermedios se cuente con la capacidad y el apoyo suficientes para concretar esas

decisiones. Además, debe existir un marco confiable y sólido para la mejora, la rendición de cuentas y la transparencia que tenga presente el contexto en el que opere cada plantel.

México ha invertido recursos para el uso de la tecnología en la educación, por medio de iniciativas como Enciclomedia y de inversiones recientes en tecnologías de la información. Además, en las propuestas de la nueva administración hay un importante énfasis en poner estas tecnologías a disposición de los alumnos. Si bien el uso de la tecnología en la educación puede ser positivo, es indispensable que México entienda que la tecnología es una oportunidad para apoyar mejoras en el aprendizaje, más que un fin en sí misma. No basta con brindar acceso a equipos de cómputo. Por ejemplo, las iniciativas que ofrecen una computadora por niño pueden ser caras y poco eficaces si no se instrumentan de manera adecuada y si no es acompañada con capacitación relevante para los maestros.. Por el contrario, una clase con acceso más restringido a la tecnología pero en la que los profesores reciban orientación sobre cómo utilizar los recursos disponibles para el aprendizaje aporta mayores beneficios. Por tanto, junto con un mejor acceso a las herramientas que ofrecen las TIC, México necesita centrarse en tener un contenido digital pertinente y asequible, así como en actualizar las técnicas pedagógicas y las competencias de los docentes para utilizarlo de la manera más eficaz. En todos los países de la OCDE, los modelos más exitosos aprovechan al máximo las herramientas disponibles y las integran en el proceso de aprendizaje, las técnicas pedagógicas, la organización de las escuelas y las prácticas de los docentes (véase el recuadro 6.1).

Recuadro 6.1. Innovar por medio de las TIC: incorporación de pizarrones digitales interactivos en Inglaterra

Con cerca del 80% de pizarrones digitales interactivos (PDI) en sus aulas en 2011, Inglaterra es probablemente el país de la OCDE con la mayor experiencia en la introducción de programas de grandes dimensiones para la incorporación de los PDI. La mayoría de los programas empezaron en la década de 2000 y fueron sometidos a una evaluación minuciosa. Algunas de las principales conclusiones son que la aplicación exitosa depende de una capacitación pedagógica (más que técnica) eficaz para utilizar los PDI, y de la creación (o disponibilidad) de suficiente contenido digital aplicable. Las redes informales de intercambio de conocimientos entre expertos dentro de las escuelas y las que son parte de los colectivos de profesionales en ellas han demostrado ser especialmente eficaces. Suelen basarse en docentes que abogan por las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en su escuela y fuera de ésta. Cabe señalar que los programas a gran escala de este tipo deben interesar a las escuelas en su conjunto (más que a las clases) para motivar un ambiente de aprendizaje idóneo para los docentes. Incluso

disponiendo de oportunidades para la superación profesional, los docentes tardaron dos años en adquirir la suficiente destreza para utilizar los pizarrones digitales en forma interactiva en su enseñanza. Una lección común de todos los programas de incorporación de las TIC en la educación es que la tecnología en sí misma no influye en los resultados de los estudiantes: su impacto proviene de su combinación con técnicas pedagógicas adecuadas. Dado el costo de la tecnología, los países deben revisar con cuidado sus opciones, así como sus objetivos a mediano y a largo plazos. Por ejemplo, otras opciones tecnológicas como combinar un proyector con un visualizador pueden ser un sustituto económico de los pizarrones digitales.

En la actualidad Italia trabaja en un programa a gran escala: un plan digital para la educación. La OCDE lo está revisando, y las primeras lecciones de éste se compartirán con México cuando estén disponibles.

México ha tomado medidas para mejorar las condiciones de la educación que se imparte en las escuelas:

- Para establecer jornadas escolares más largas, México está promoviendo poner en servicio escuelas de tiempo completo a nivel nacional.
- Para aumentar la participación de la comunidad en la escuela en aras de una mejor calidad educativa, se ha promovido la constitución de consejos escolares de participación social en todo el país.
- A través del Programa Mejores Escuelas, México renovó 16,000 planteles, de nivel preescolar a secundaria, que presentaban las mayores condiciones de deterioro en el país. Este programa se instrumentó con la participación de las comunidades escolares (OECD, 2012b).
- Para dotar de coherencia a los contenidos impartidos, también se ha llevado a cabo una amplia reforma curricular (Reforma Nacional de Educación Básica), con miras a orientar al sistema al desarrollo de competencias en la educación obligatoria (con exclusión de la educación media superior).

Estos son pasos positivos para la mejora escolar, el reto ahora es lograr una eficaz implementación para que den los resultados deseados y que no se queden en el papel.

La calidad de los docentes es fundamental

La preparación adecuada y de calidad de los maestros es crucial para mejorar la calidad de la educación y para asegurar que las reformas tengan el

impacto esperado en el aprovechamiento escolar de los estudiantes. En TALIS,⁴ los directores de escuela de cerca del 70% de los docentes de nivel secundaria en México informaron que la impuntualidad, el ausentismo o la falta de preparación pedagógica de los docentes obstaculizan la calidad de la educación impartida en el plantel. En promedio, en otros países que participan en TALIS, los directores de las escuelas reportaron estos factores como obstáculo con respecto a cerca de una cuarta parte de los maestros como máximo.

México necesita atraer a la gente más talentosa al magisterio. Esto exige fortalecer la selección de los docentes (que todavía es suficientemente competitiva), el proceso de asignación de éstos a las escuelas (que no es transparente), las evaluaciones formativas y sumativas o de impacto a las que son sometidos (que en general es inexistente), la calidad de los programas de formación docente, los incentivos para mejorar el desempeño y la calidad de la enseñanza, así como la profesionalización del puesto de director de escuela. Los compromisos anunciados a principios de diciembre de 2012 por el Presidente de México, incorporados en el Pacto por México, en relación con la conformación de un Servicio Profesional Docente y un Sistema de Información y Gestión Educativa (compromisos 12 y 8 respectivamente), así como la iniciativa de reforma constitucional y acciones administrativas orientadas a recuperar para el Estado la autoridad de nombrar y ubicar a los docentes son medidas muy bienvenidas que, bien implementadas, cambiarán el funcionamiento del sistema educativo a favor de los alumnos. Para hacer frente a estos desafíos, México ha instrumentado varias reformas para ayudar a mejorar la calidad de la profesión docente, por ejemplo:

- Para mejorar la calidad de los docentes que se inician en la profesión, México introdujo recientemente nuevos protocolos para ingresar a los programas públicos de formación inicial. Se están elaborando expedientes de los docentes para apoyar este proceso, que incluyen evidencia de su trabajo durante sus estudios en las escuelas normales.
- El Concurso Nacional para el Otorgamiento de Plazas Docentes es un esfuerzo nacional para dar transparencia al proceso de selección de nuevos maestros en una plaza docente. Una importante medida adicional que ha de tomarse es abrir todas las plazas docentes a concurso, incluidas las de directores de escuela. Ya que en la actualidad aun con el examen de ingreso, cerca de la mitad de los maestros son contratados sin este requisito. En la actualidad, incluso con el examen de ingreso, cerca de la mitad de los maestros se contrata sin cumplir este requisito.

⁴ El primer ciclo del Estudio Internacional sobre Docencia y Aprendizaje (TALIS) se llevó a cabo en el periodo 2007-2008 en 23 países de la OCDE y asociados. Cada país tenía una muestra de 200 escuelas de secundaria y en cada una de éstas se eligió a 20 docentes al azar. Por tanto, el total de la muestra consistió aproximadamente en 90,000 docentes, una muestra representativa de unos 2 millones de maestros de los países participantes (OECD, 2009a).

- Se inició un nuevo Programa de Estímulos a la Calidad Docente y se modificaron recientemente las directrices de la carrera magisterial (sistema de promoción horizontal).

Nuevamente se tendrá que cuidar la implementación para que estas medidas den los resultados deseados.

Evaluar para ayudar a mejorar

México ha trabajado en instaurar una cultura de mejora y rendición de cuentas por medio de políticas públicas al nivel de los estudiantes, los maestros, las escuelas y el sistema en su conjunto. Este esquema, el cual es indispensable para asegurar una mejor instrumentación de las reformas, todavía está en desarrollo y en la actualidad no existe un marco integrado de evaluación que de coherencia a sus distintos componentes.

Las siguientes son algunas iniciativas que el país ha llevado a cabo:

- En fechas recientes, México puso en marcha un Sistema para la Evaluación Universal de Docentes, a fin de ayudar a detectar las áreas en que éstos necesitan mejorar. Uno de los objetivos del sistema es proporcionar una referencia para las políticas y programas de mejora, basándose en los resultados de las evaluaciones (Santiago et al., 2012).
- México también ha avanzado en el establecimiento de mecanismos de evaluación para medir el progreso de los estudiantes en la educación primaria y media, tales como ENLACE y EXCALE.
- Con miras a avanzar en una visión estratégica y unificada de la evaluación educativa, México recientemente dotó de autonomía (misma que se pretende fortalecer aún más durante la presente administración) al Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) como órgano independiente encargado del establecimiento de estándares educativos y técnicos para avanzar en una visión estratégica y unificada de la evaluación de la educación. Dado que la creación del INEE es uno de los desarrollos institucionales más importantes, este organismo debería concentrar todas las evaluaciones educativas y establecer mecanismos de cohesión.
- Se creó un registro nacional de estudiantes, escuelas y docentes para facilitar una mejor planeación y manejo del sistema educativo. La formalización de este en un Sistema de Información y Gestión Educativa, tal como se contempla en el Pacto por México (compromiso 8), será un paso muy trascendental.

Asegurar las condiciones para la aplicación exitosa de las reformas

En diciembre de 2012, la nueva administración (2012-2018) firmó el Pacto por México para lograr reformas legislativas con los tres principales partidos políticos. De los 95 compromisos ahí asentados, los centrados en mejorar la calidad y la equidad de la educación tienen tres objetivos principales: primero, mejorar la calidad de la educación básica, reflejada en mejores resultados educativos; segundo, aumentar la matrícula y mejorar la calidad de la educación media superior y superior; y, tercero, restaurar la rectoría del Estado mexicano en el sistema educativo nacional, mientras que a la vez mantiene su carácter laico. Estos acuerdos relacionados con la educación se resumen en el recuadro 6.2.

Recuadro 6.2. **El Pacto por México: Educación de Calidad y con Equidad**

Cobertura educativa:

1. Incrementar la calidad y garantizar la cobertura en al menos al 80% en educación media superior y en al menos 40% en educación superior (compromiso 14).
2. Se creará un Programa Nacional de Becas para alumnos de Educación Media Superior y Superior provenientes de las familias ubicadas en los 4 deciles con menos recursos. De igual forma, se impulsará un programa piloto de “beca-salario” en tres estados de la República (compromiso 15).

Condiciones para la docencia y el aprendizaje:

3. Se robustecerá la autonomía de gestión de las escuelas con el objetivo de mejorar su infraestructura, resolver problemas de operación básicos y propiciar condiciones de participación de la comunidad (compromiso 9).
4. Se establecerán escuelas de tiempo completo con jornadas de entre 6 y 8 horas diarias, con el firme mandato de aprovechar mejor el tiempo disponible para el desarrollo académico. Se impulsarán esquemas eficientes para el suministro de alimentos nutritivos a los alumnos (compromiso 10).
5. Se instrumentará un programa de dotación de computadoras portátiles con conectividad para todos los alumnos de 5to. y 6to. de primaria de escuelas públicas. (compromiso 11)

Servicio Profesional Docente:

6. Se establecerá un sistema de concursos con base en méritos profesionales y laborales para ocupar las plazas de maestros nuevas

o las que queden libres. Se construirán reglas para obtener una plaza definitiva, se promoverá que el progreso económico de los maestros sea consecuente con su evaluación y desempeño, y se establecerá el concurso de plazas para directores y supervisores (compromiso 12).

7. Se impulsará la profesionalización de la educación inicial de los maestros apoyando a las normales para que impartan una educación de excelencia, aprovechando los conocimientos y el capital humano de las universidades públicas del país (compromiso 13).

Mejora del sistema:

8. Se creará el Sistema de Información y Gestión Educativa a partir de un censo de escuelas, maestros y alumnos (compromiso 7).
9. Se dotará de autonomía plena al Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE), consolidando un sistema de evaluación integral, equitativo y comprehensivo (compromiso 8).

Fuente: Gobierno de México (2012).

A fin de continuar estos esfuerzos y lograr su éxito, México necesita considerar que la aplicación y el seguimiento de las políticas son tan importantes como su diseño inicial. Para asegurar que los esfuerzos por mejorar la calidad logren los resultados previstos es importante alinear los incentivos, introducir coherencia e interconexiones en la toma de decisiones, fortalecer la capacidad de implementación, reducir los niveles de opacidad. Al mismo tiempo, también es importante aumentar las capacidades gubernamentales para la correcta gestión de la educación nacional en todos los niveles. Por ejemplo:

- Como se mencionó anteriormente, aumentar la *cobertura de la educación* en los niveles secundario y terciario se relaciona con la capacidad del sistema para ofrecer las oportunidades educativas relevantes para los estudiantes y el mercado laboral, así como condiciones equitativas para contribuir a que los estudiantes permanezcan en el sistema educativo. La expansión del sistema sólo podrá ser exitosa en la medida en que pueda recibir el apoyo de un personal docente y de planes de estudios de calidad. La creación de un programa piloto de “beca-salario” también es una buena oportunidad para atraer la participación de los estados en el proceso, desarrollar un sentido de apropiación de la iniciativa y comenzar a acumular capacidad por medio de intercambios de información más efectivos entre los estados. Lo anterior contribuirá a evaluar mejor cómo adaptar el sistema a diferentes contextos antes de presentarlo a nivel nacional.

- De la misma manera, los esfuerzos de México por mejorar las *condiciones de enseñanza y aprendizaje* en las escuelas por medio de una mayor autonomía, más tiempo de instrucción y mayor acceso a las TIC puede ser benéfico siempre y cuando se ofrezcan capacidad y apoyo a nivel escolar para hacer el mejor uso de los recursos. De otro modo, estas reformas podrían resultar más costosas para el sistema sin necesariamente generar los beneficios de aprendizaje esperados para los estudiantes.
- La *calidad de los maestros* (incluidos directores escolares, supervisores y otros participantes clave en el sistema) es también un componente esencial de estos acuerdos. La profesionalización del cuerpo docente puede ser la mejor inversión para aumentar la probabilidad de éxito de otras reformas. Al ser los participantes más importantes en el aprendizaje de los estudiantes, alimentar su calidad debería encontrarse entre las prioridades más altas.
- En términos de la *mejora del sistema*, la creación y puesta en marcha de un sistema nacional de información educativa se podría beneficiar de las experiencias de esfuerzos previos (como el Registro Nacional de Estudiantes, Maestros y Escuelas y las experiencias en el nivel estatal). México necesita considerar que dar un acceso fácil a esta base de datos a los participantes en todos los niveles educativos y fomentar su uso de maneras constructivas para promover el aprendizaje es tan importante como contar con un diseño sólido. Asimismo, la consolidación de la autonomía del INEE debería contemplar el suministro de los recursos necesarios para que el Instituto cumpla con sus nuevas responsabilidades y evitar que haya distintas instituciones encargadas de la evaluación. El INEE debería concentrar todas las herramientas de evaluación hoy dispersas en distintas instituciones.

La estructura de gobernanza del sistema educativo mexicano ha conferido un importante grado de responsabilidad a las 32 entidades federales para la prestación de servicios educativos, pero con una rendición de cuentas limitada en lo que se refiere a los resultados en ese rubro. Muchos de los estados, además, presentan bajas capacidades de gestión. Un sistema educativo descentralizado y complejo exige centrarse en un número reducido de metas claras, medibles y de máxima prioridad para mejorar los resultados de los estudiantes (OECD, 2011e).

Adicionalmente, existe una falta de transparencia en algunos procesos de gobernanza, incluida la influencia y la participación en áreas de gestión del mayor sindicato de maestros, el SNTE, que va más allá del papel en las relaciones laborales convencionales que tiene lugar en otros países. El sindicato tiene representantes en diversos órganos de toma de decisión educativa y administra y toma decisiones respecto de los maestros y sus perspectivas laborales. Esta co-gestión de la educación en México limita la transparencia y rendición de cuentas e introduce esquemas de incentivos que no responden a la calidad de la

enseñanza y que no ponen al estudiante en el centro de los esfuerzos del sistema. Las medidas recientemente tomadas por la nueva administración son signos muy positivos de que esta situación está por cambiar. De particular importancia es la decisión de no permitir al SNTE involucrarse en el nombramiento y asignación de plazas docentes. Es importante también que el gobierno pretende desarrollar su propio sistema de información de quiénes son los maestros y dónde están ubicados. Como se ha señalado en trabajos anteriores de la OCDE, la reforma de la educación es intrínsecamente un ejercicio político, sobre todo si implica un cambio institucional fundamental.

México necesita un liderazgo político sostenido para promover los cambios estructurales necesarios en la forma en que se contrata, forma, desarrolla y evalúa a los docentes y directores de las escuelas. Además de firmar el Pacto por México, el país debe promover el consenso y la transparencia mediante la creación de una muy amplia “coalición rectora” de líderes políticos, empresariales, universitarios y de la sociedad civil, que puedan dar un paso adelante y asumir la responsabilidad de defender las reformas a la educación en la esfera pública, propugnar por un financiamiento suficiente y equitativo, y promover la rendición de cuentas de las autoridades y actores educativos sobre los resultados en sus respectivos ámbitos (OECD, 2010).

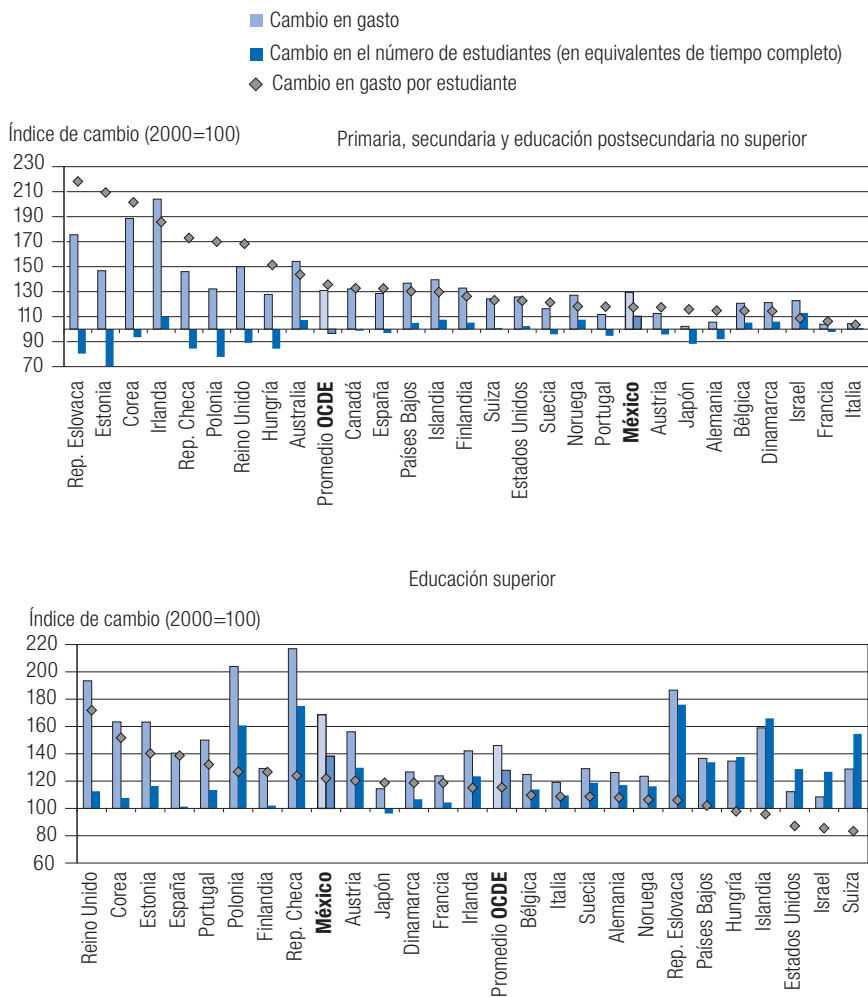
Invertir mejor en educación

Al igual que en otros países de la OCDE, el gasto en educación ha ido en aumento como proporción del PIB, del 5% en 2000 (comparado con un promedio de la OCDE del 5.3%) al 6.2% en 2009. Debido a su bajo nivel de ingresos fiscales, el gasto público total de México es ligeramente superior a la mitad (26.2% del PIB) del promedio de la OCDE (45.2% del PIB), y el segundo más bajo entre los países de la OCDE después de Chile (20.6%) (véase el capítulo 2). Sin embargo, el 20.3% del gasto público se destina a la educación, que es el segundo porcentaje más alto después de Nueva Zelanda (21.2%).

Entre 2000 y 2009, México aumentó su gasto en los niveles de primaria, educación media, media superior y carreras técnicas no universitarias en un 30%, cifra similar al promedio de la OCDE (31%). Puesto que el número de estudiantes aumentó al mismo tiempo, el incremento en el gasto por alumno en estos niveles fue de sólo el 18% (comparado con el promedio de la OCDE del 36%). En el nivel superior, México aumentó el gasto durante el mismo periodo en un 69% (comparado con el incremento promedio de la OCDE del 46%). Como en este nivel también aumentó el número de estudiantes en un 40%, el incremento en el gasto por estudiante fue de sólo 22%, pero aún superior al aumento promedio de la OCDE del 15% (OECD, 2012c) (véase la gráfica 6.5).

Gráfica 6.5. Cambios en el número de estudiantes y cambios en el gasto por estudiante por instituciones educativas, por nivel de educación (2000, 2009)

Índice de cambio entre 2000 y 2009 (2000 = 100, precios constantes de 2009)



Fuente: OECD (2012a), *Education at a Glance 2012: OECD Indicators*, OECD, París.

De los países de la OCDE, México asigna la segunda porción más grande de su gasto corriente (92%) para remunerar al personal en los niveles inferiores a la educación superior. Al igual que en otros países, la mayoría de estos recursos se dedica a los sueldos de los docentes; pero en México, esta remuneración representa aproximadamente el 80% de esos recursos (62% en promedio en la OCDE), mientras que la remuneración para el resto del personal sólo representa cerca del 12% (15.5% en promedio en la OCDE). Esta diferencia entre la proporción de la remuneración para los maestros y la remuneración del resto del personal es la más grande entre los países de la OCDE (OECD, 2012a). Los datos de PISA muestran que la cantidad de recursos invertidos en la educación no necesariamente se traduce en mejores resultados de los estudiantes, pero la forma en que se asignan los recursos sí es importante. Además, México es uno de los países que en PISA 2009 muestra una relación más estrecha entre la disponibilidad de recursos en las escuelas y el nivel socioeconómico de su matrícula. Esto indica que es necesario estudiar con mayor detenimiento cómo distribuir los recursos a las escuelas de manera más equitativa y equilibrar los antecedentes socioeconómicos de las escuelas.

Recomendaciones clave de la OCDE

- Colocar el éxito de los estudiantes y de las escuelas mexicanas como prioridad central de la política educativa y establecer esquemas de incentivos que respondan a este objetivo. La OCDE recomienda una agenda de políticas públicas orientado a la acción para que las escuelas, los directores y los docentes en México reciban un mejor apoyo para el cumplimiento de sus tareas. En particular, esto implica:
- Ampliar el papel de los docentes estableciendo estándares claros para el ejercicio del magisterio; asegurar que los programas de preparación inicial docente (PID) sean de alta calidad; atraer mejores candidatos; profesionalizar la contratación, selección y evaluación de los docentes, y vincular a éstos y su desarrollo profesional en el aprendizaje, de manera más directa, con las necesidades de las escuelas y sus resultados. Eliminar la interferencia sindical en la administración de los recursos dedicados a la enseñanza.
- Fortalecer el liderazgo y la gestión estableciendo estándares claros para el director escolar; proporcionar capacitación; profesionalizar la contratación; apoyar la autonomía escolar, y asegurar la participación social. También es necesario apoyar mejor a los planteles con fuentes de financiamiento estables que respondan a sus necesidades específicas.
- Fortalecer el sistema de evaluación dotando de coherencia a todos sus componentes, fortaleciendo las capacidades para facilitar su puesta en práctica, y equilibrando las funciones de rendición de cuentas y de

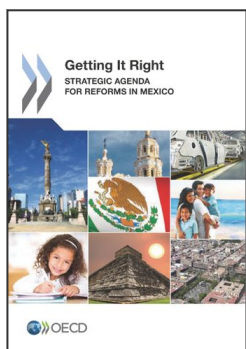
mejoramiento para los estudiantes, los docentes, las escuelas y el sistema en su conjunto. Si bien la transparencia de la información, el contar con datos de alta calidad y la rendición de cuentas de los actores del sistema educativo son indispensables para un sistema de evaluación exitoso, es importante garantizar que los datos existentes y los resultados de la evaluación se utilicen efectivamente para realizar mejoras, así como para que los actores relevantes puedan utilizar los datos y la retroalimentación puestos a su disposición para mejorar el ejercicio de su profesión. La evaluación es decisiva para la rendición de cuentas y la mejora.

Algunas posibles vías para mejorar la educación vocacional y capacitación (EVC) incluyen:

- Establecer un marco de consulta formal entre los empleadores, los sindicatos y el sistema de EVC.
- Adoptar estándares de calidad y periodos de aprendizaje para apoyar y ampliar la formación en el lugar de trabajo, como parte integral de los programas de educación vocacional.
- Impartir formación pedagógica a los maestros de EVC antes o inmediatamente después de que empiecen su labor docente.
- Explorar el establecimiento de un sistema nacional de certificación de habilidades.
- Desarrollar la capacidad para analizar y utilizar la información sobre las necesidades del mercado laboral para orientar el diseño de políticas y mejorar la toma de decisiones.
- Una reforma del financiamiento para la educación superior debe incluir:
- Una evaluación de la viabilidad de la distribución de costos actual y si ésta refleja adecuadamente la importancia relativa de los beneficios sociales de la educación superior.
- El aumento de la transparencia con la que se asignan los fondos a las instituciones.
- Una ampliación considerable del sistema de apoyos existente para los estudiantes que lo necesiten.
- Para asegurar las condiciones para la aplicación exitosa de las reformas, México necesita trabajar en el fortalecimiento de las capacidades en los distintos niveles, tomando las lecciones de esfuerzos de reforma anteriores para mejorarlas, clarificando la distribución de responsabilidades a lo largo del sistema descentralizado y la institucionalización de formas transparentes para facilitar el debate, así como la construcción de consenso e identificación de todos los actores relevantes con las reformas.

Bibliografía adicional

- Brunner, J., P. Santiago, C. García Guadilla, J. Gerlach y L. Velho (2008), *OECD Reviews of Tertiary Education: Mexico*, OECD, París.
- Gobierno de México (2012), Pacto por México, consultado en: <http://www.presidencia.gob.mx/wp-content/uploads/2012/12/Pacto-Por-Mexico-TODOS-los-acuerdos.pdf>.
- Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) (sin año), Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI, México, recuperado el 29 de octubre de 2012 de: http://www.Inegi.Gob.Mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/princi_result/cpv2010_principales_resultadosVI.Pdf.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) (2008), “Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus Autodenominaciones y Referencias Geoestadísticas”, recuperado el 29 de octubre de 2012 de: http://www.Inali.Gob.Mx/pdf/CLIN_completo.Pdf.
- OECD (2009a), *Creating Effective Teaching and Learning Environments: First Results from TALIS*, OECD, París.
- OECD (2009b), Kis, V., K. Hoeckel y P. Santiago, *OECD Reviews of Vocational Education and Training: A Learning for Jobs Review of Mexico 2009*, *OECD Reviews of Vocational Education and Training*, OECD Publishing, París.
- OECD (2010), *Improving Schools: Strategies for Action in Mexico*, OECD, París.
- OECD (2011a), *Equity and Quality in Education - Supporting Disadvantaged Students and Schools*, OECD, París.
- OECD (2011b), *PISA 2009 Results: Overcoming Social Background: Equity in Learning Opportunities and Outcomes*, OECD, París.
- OECD (2011c), *PISA 2009 Results: What Students Know and Can Do*, OECD, París.
- OECD (2011d), *Strong Performers and Successful Reformers in Education: Lessons from PISA 2009 for Mexico*, OECD, París.
- OECD (2011e), *Progress with Educational Reform in Basic Education in Mexico: An OECD Perspective, advanced version*, OECD, París.
- OECD (2011f), *Establishing a Framework for Evaluation and Teacher Incentives: Considerations for Mexico*, OECD, París.
- OECD (2012a), *Education at a Glance 2012: OECD Indicators (Nota del país para México)*, OECD, París.
- OECD (2012b), *Upgrading School Buildings in Mexico with Social Participation: The Better Schools Programme*, OECD, París.
- OECD (2012c), *Education at a Glance 2012: OECD Indicators*, OECD, París.
- Santiago, P., I. McGregor, D. Nusche, P. Ravela y D. Toledo (2012), *OECD Reviews of Evaluation and Assessment in Education: Mexico*, OECD, París.
- Székely Pardo, M. (2009), *Avances y Transformaciones en la Educación Media Superior*, Secretaría de Educación Pública (SEP), México.



From:
Getting It Right
Strategic Agenda for Reforms in Mexico

Access the complete publication at:
<https://doi.org/10.1787/9789264190320-en>

Please cite this chapter as:

Toledo, Diana and Gabriela Ramos (2013), “Los retos para el sistema educativo”, in OECD, *Getting It Right: Strategic Agenda for Reforms in Mexico*, OECD Publishing, Paris.

DOI: <https://doi.org/10.1787/9789264190375-8-es>

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

This document, as well as any data and map included herein, are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area. Extracts from publications may be subject to additional disclaimers, which are set out in the complete version of the publication, available at the link provided.

The use of this work, whether digital or print, is governed by the Terms and Conditions to be found at <http://www.oecd.org/termsandconditions>.